## En primera persona

## intualizaciones en torno al GERN

Por Carlos SANCHEZ DEL RIQ Catedrático de la Universidad

otivo de la retirada de el Organismo Europeo nación Nuclear (CERN), ecido en los últimos la prensa nacional artículos y editoriales lo esta medida. Es de el interés que parece espertado de pronto en r la ciencia pura. Debe, go, consignarse que tal ha ido acompañado de sición de los hechos, ue la mayoría de las ones a que me refiero nás cargadas de emotivile objetividad. En estas propongo puntualizar echos. Helos aquí:

CERN es un organiscooperativo europeo ara promover la consde los grandes aceleraesarios para la investiperimental de la física ulas elementales, tamada física de altas eneros aceleradores son muy inasequibles, porla mayor parte de los opeos, por lo que la idea ación se impuso. Actualn miembros del CERN países de Europa con excepción de Irlanda y Portugal. a formó parte de la orgaurante algunos años, pero retirarse por motivos os: quedó como obserlidad que también oslonia y Turquía.

física de altas energías una rama de la ciencia se ocupa del estudio de ulas (la mayor parte de nera) que se producen colisiones de núcleos a muy alta energía; se se el estudio de estos permita desvelar el enigmático de las fuermantienen unidos los ntes de los núcleos Estas investigaciones

forman hoy una de las fronteras de nuestro conocimiento. Otras disciplinas también situadas en la frontera del conocimiento presente, son la biología cuántica; la radioastranomía, la metamatemática... etcétera. La investigación en estos y otros campos de la ciencia pura no tiene un impacto económico previsible, aunque al aumentar nuestra comprensión de la naturaleza es de esperar que, como en el pasado, de estos estudios puedan algún día deducirse aplicaciones útiles. Si esto ocurre, los beneficios son del dominio público, ya que la investigación pura no es nunca secreta ni sus resultados pueden ser patentados. A pesar de este escaso interés económico, la investigación fundamental es universalmente sostenida por los poderes públicos porque representa la actividad creadora más característica del hombre moderno. Y el hombre no es un ser exclusivamente económico como lo demuestra el hecho de que incluso las sociedades más primitivas y pobres han dedicado siempre parte de sus esfuerzos a actividades creadoras (en el pasado artísticas) que objetivamente pueden considerarse suntuarias. Está por todo esto justificada la promoción de la ciencia pura, pero no parece haber razón objetiva para dar a una de las varias disciplinas un trato de privilegio sobre otras igualmente atendibles.

Despaña dedica a la investigación científica un esfuerzo notablemente inferior al de los países más avanzados de Europa. Ello puede ser debido a un nivel cultural medio más bajo o al criterio de atender con prioridad necesidades más urgentes o a otras causas. No importa aquí cuáles son los motivos. El hecho es que nuestra contribución financiera a un organismo tan oneroso como el CERN suponía una fracción de lo que dedicamos a la investigación mucho mayor que la correspondiente fracción en el caso de los otros países miembros. Si adscribimos estos medios financieros al grupo reducido de los investigadores que en nuestro país se dedican a la física de altas energías, nos encontramoscon que este grupo se encontraba en situación de exagerado privilegio respecto a los demás investigadores españoles.

La industria española fa-La industria espandi bricante de equipos suministrables al CERN no ha realizado ventas a dicho organismo. Esto puede ser debido a que esta industria no pueda competir con otros suministradores o a que le baste el mercado nacional o a otras causas. No importan los motivos. La realidad es que mientras los otros estados miembros recuperaban parte de su contribución financiera al CERN en forma de pedidos para sus industrias, éste no ha sido el caso de España. Nuestra contribución era, por así decirlo, más neta que la de los otros. Esto unido al reducido número de nuestros investigadores en este campo, hacía que nuestro costo unitario por trabajo realizado en cooperación con el CERN fuese más alto para nosotros que para los otros países miembros. Resultaba de aquí la anomalía de que España, más pobre, subvencionaba la investigación de los países ricos de Europa.

Len términos absolutos la contribución financiera de España al CERN era superior al presupuesto de ayuda a la investigación en todas las Universidades del país, incluidas todas las ramas del saber tanto científicas como humanísticas. También era la contribución española al CERN mayor que todos los fondos dedicados a toda la investigación en ciencia pura (excluida la física de altas energías) en todos los centros de

investigación de la nación. Esto explica la falta de entusiasmo de la comunidad científica nacional respecto al CERN.

Las anteriores desproporciones iban rápidamente en aumento porque los presupuestos del CERN han venido creciendo en los últimos años a un ritmo más del doble del ritmo de crecimiento de los fondos dedicados en España a la investigación.

Tel pertenecer a un organismo internacional ya no se considera un triunfo político y las razones de prestigio que fueron en otro tiempo la gran motivación de la sociedad española están siendo desplazadas por criterios de efectividad. Y muchos piensan que los fondo dedicados hasta ahora al CERN, o incluso una fracción de los mismos, rendirían más si fueran dedicados a incrementar los presupuestos de nuestros investigadores.

Nuestra retirada del CERN U no supone el abandono de la física de altas energías en España porque ni el CERN queda cerrado para los españoles ni es este organismo el único lugar donde se encuentran los aceleradores necesarios. Hay otros países que ni disponen de aceleradores propios ni pertenecen al CERN en los cuales esta rama de la ciencia se cultiva con éxito. En este como en otros campos de la investigación, el éxito depende fundamentalmente de la valía de los investigadores siempre que se disponga, claro está, de los fondos mínimos imprescindibles.

A la vista de lo expuesto no era difícil prever que nuestra presencia en el CERN era insostenible. Lamento la decisión de retirada de dicho organismo más que la mayoría de los comentaristas a que me he referido al principio, pero considero que era la única solución razonable.